

---

# ENSEÑANZA-APRENDIZAJE PARA LA DIVERSIDAD. UN PENDIENTE EDUCATIVO EN LA EDUCACIÓN PERUANA TEACHING-LEARNING FOR DIVERSITY. AN EDUCATION PENDING IN PERUVIAN EDUCATION

Francisco Coriñaupa Vargas  
fcorinaupa@gmail.com

---

## RESUMEN

Ver al estudiante como un ser único en todo sentido, en cualquiera de sus dimensiones, es elemental para lograr aprendizajes, aunque en la actualidad se configure como una labor muy difícil tomando en cuenta la peculiaridad de nuestro mundo actual y de nuestro país; pero más allá de las dificultades inherentes a educar, esa es la labor del docente, quien debe ver y ayudar a cada uno de sus estudiantes a descubrir el mundo de potencialidades que tiene, siempre, más allá de un rótulo o una condición de salud o social.

Aprender a ver la diversidad del grupo y aceptar la peculiaridad de cada estudiante, sólo será posible a través de un cambio personal, y siguiendo unos pasos que ayudarán a ver lo único del estudiante: observar y pre-ocuparse, indagar, experimentar y construir.

## PALABRAS CLAVE

Diversidad, inclusión, enseñanza, aprendizaje, métodos, técnicas, estrategias.

## ABSTRACT

To see the student as a unique being in every way, in any of its dimensions, is elementary to achieve learning, although today it is set up as a very difficult task taking into account the peculiarity of our current world and our country; But beyond the inherent difficulties of educating, that is the work of the teacher, who must see and help each of his students to discover the world of potentialities that has, always, beyond a label or a health or social condition.

To learn to see the diversity of the group and accept the peculiarity of each student, will only be possible through a personal change, and by following a few steps that will help to see the only thing the student: observe and pre-deal, investigate, experience and build.

## KEYWORDS

Diversity, inclusion, teaching, learning, methods, techniques, strategies.

La escuela, probablemente, desde su creación, nos ha facultado ver lo que aqueja a la sociedad que la alberga, como una especie de laboratorio; nos ha permitido y nos permite ver el síntoma social.

En estos tiempos, la escuela nos muestra casos de Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), Trastorno de Déficit de Atención (TDA), Trastorno Negativista Desafiante, Trastorno del Espectro Autista (TEA), Síndrome Oposicionista Desafiante, Depresión, entre otros, así como autolesiones, problemas con la imagen como síntoma de problemas emocionales diversos, todo esto de la mano de padres controladores que creen conocer todo de su hijo, y de familias desestructuradas y/o fracturadas, ya sea por separaciones o por ausencias-presentes de los padres, lo cual suma a lo anterior una insondable soledad, la que, hasta cierto punto, es velada por la presencia escolar, presencia que se configura, en ocasiones, como salvadora o, por lo menos, como desinflamante de la falta de puntos de conexión y comunicación que, en ocasiones, puede darle sentido a la vida misma.

En la escuela, el niño y el adolescente encontrarán un lugar para ser quienes son, de allí la típica reacción de los padres al ser entrevistado por algún docente "... así no se comporta en la casa..." o "... yo conozco a mi hijo...", luego, al profundizar más en la entrevista, se encuentra

la poca o inexistente comunicación en la familia, ante el desconocimiento de una serie de hechos, gustos y elecciones de los hijos, de lo cual muchas veces sabe el docente.

Estos padecimientos, entre otros, en la escuela actual van en aumento al igual que los estudiantes medicados y las terapias emocionales y de aprendizaje, que han convertido estos rubros en excelentes negocios, que en el caso de la medicación mueve miles de millones de dólares al año. En nuestro país, lamentablemente, no existen datos actualizados oficiales sobre estos padecimientos; no obstante, de esto pueden dar fe los docentes que deben hacer frente a esta sintomática de origen familiar, pero también fuertemente incentivada por la sociedad en la que vivimos.

Los docentes, que deben hacer frente a la problemática planteada, en la mayor parte de casos no han sido ni están preparados para ello, e incluso la universidad tampoco lo hace, ya que ella misma no está preparada para dar respuesta a estudiantes con esas características.

Es en este punto en que se puede hablar, quizá más patente que nunca, sobre la necesidad de prácticas inclusivas en educación, pero ya no de la forma clásica, atendiendo a estudiantes con discapacidades físicas, con parálisis cerebral, ciegos o sordos, esta vez toca incluir a aquellos estudiantes de los que se solía decir que tenían mala conducta (ahora se les rotula, muchas veces sinsentido), a aquellos de los que se decía que eran raros porque no socializaban de la forma esperada, a aquellos que siempre están callados, solitarios y que no se juntan con nadie, no porque no puedan, sino porque no quieren, debemos agregar a los estudiantes que de un año a otro bajaron mucho de peso y se fijan mucho en lo que los compañeros hablan de ellos, mucho más que en la clase de matemática o de ciencias en la que el profesor ya viene llenando la segunda pizarra escrita y, claro a veces, este mismo estudiante también llegará con vendas en los brazos diciendo que se raspó o que su perro lo mordió o que su gato lo arañó.

Si bien lo anterior suena a la problemática de un colegio entero, nos encontramos que todo esto puede suceder en un aula de menos de treinta estudiantes, ya sea en educación básica o superior, además de los clásicos problemas de pérdidas y/o robos, accidentes y otros, que pasan a segundo orden o se combinan como subsidiarios de los síntomas/padecimientos anteriormente mencionados.

Los tiempos han cambiado, pero los métodos para la enseñanza-aprendizaje y la exigencia académica siguen iguales, aunque hoy se planifique en escuelas como en universidades por competencias y capacidades, pero que siguen siendo usadas como si fuera una planificación por objetivos. En ese mismo sentido va la gestión de instituciones educativas que igual que antaño, no escucha lo que la escuela habla –su mal-estar–, usando ello como base para construir estrategias. Y es que se ha popularizado que la gestión sólo tiene que ver con la administración de recursos, contabilidad, marketing y, claro, con el cumplimiento de la programación y con premios obtenidos por ganar algún concurso interescolar, olvidando, o quizá dejando de lado, que la escuela cumple con una función social y, por ende, la gestión debe ser de la escucha que lleve a la acción.

Si gestionamos un sistema educativo basado en la normalización y el amoldamiento que anulan la individualidad, la imaginación y la creatividad, no debemos sorprendernos que ocurra esto último. (Robinson et al., 2015, p. 21)

Todo lo anterior, nos lleva a varias preguntas: ¿cómo entender inclusión educativa hoy? ¿hasta qué punto el maestro de estos tiempos está preparado y dispuesto a hacerle frente a estudiantes con estas características? ¿cuál es el rol que juegan los padres en la educación actual? ¿cuál es el rol de la institución educativa? Y, más aún ¿cuál es el rol del Estado? Estas preguntas podrían ser respondidas en uno o más libros, pero aun así no ser respondidas del todo, por lo que pasando a la acción cabe preguntar ¿cómo incluir en educación?

Para empezar, toca definir inclusión social, por lo menos para dar operacionalidad al contexto planteado. En ese sentido, tomaré la definición que nos brinda el Ministerio del Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS):

Es la situación que asegura que todos los ciudadanos sin excepción, puedan ejercer sus derechos, aprovechar sus habilidades y tomar ventaja de las oportunidades que encuentran en su medio. (Recuperado de: <http://www.midis.gob.pe/index.php/es/que-es-inclusion-social>)

Esta definición de inclusión social nos lleva a ver primero, que lo más propio es hablar de diversidad, ya que, si todos deben ejercer sus derechos en plenitud, y tomando en cuenta que todos somos diferentes y, por consecuencia, todos aprendemos, actuamos y creemos, de formas diversas, no sería necesario hablar de inclusión social. Sin embargo, se seguirá hablando de inclusión social en tanto se siga actuando y pensando que existe un patrón de normalidad, ya que sólo se incluye al que no encaja en ese patrón, en lugar de identificar lo diverso, lo único en cada sujeto.

La Ley 30797 que promueve la educación inclusiva del 25 de junio de 2018, hace aportes importantes respecto a la inclusividad en todos los sectores educativos, incluso dando una gran importancia a la función del psicólogo en las diversas instituciones educativas y a la creación de servicios de apoyo desde el Estado, como es el caso de Servicios de Apoyo y Asesoramiento para la Atención de las Necesidades Educativas Especiales (SANEE), aunque este fue creado al amparo de la Ley General de Educación el año 2006, y gracias a esta ley, se refuerza su actuación.

Aunque la Ley 30797 significa un avance respecto a inclusión, no hace mención a algún cambio en la educación superior que forma docentes para hacerle frente a estudiantes diversos, por lo que seguirán siendo educados en la inexistente normalización, tampoco hace mención sobre

la *indispensable capacitación* de docentes en métodos y técnicas de enseñanza aprendizaje para hacer frente a la diversidad.

A medida que el movimiento de normalización cobra fuerza, mayor es el número de estudiantes que están abocados al fracaso. (Robinson et al., 2015, p. 29)

En ese sentido, llama la atención que sólo los colegios privados tomen medidas reales respecto a educar en la diversidad sin ningún tipo de rótulos, centrándose básicamente en las capacidades y diversidad de los estudiantes; sin embargo, cabe resaltar que, al hablar de colegios particulares, en su mayoría, se hace mención a instituciones educativas con padres de alto poder adquisitivo, tirándose con esto el propio concepto que plantea el estado peruano con respecto a inclusión.

Pero ¿qué es lo que hacen en estas *escuelas exclusivas*? La respuesta no es muy compleja, aunque lograrlo si lo es, y mucho. Básicamente estas escuelas permiten al estudiante aprender no en base a lo que “debe ser”, sino respetando el ritmo personal de cada uno y potenciando lo mejor que cada uno puede hacer.

Según Gardner (2005), “La educación que trata a todos de la misma forma es la más injusta que puede existir”.

Refiriéndose al niño, Dewey (1899) decía: “Ya es intensamente activo y el cometido de la educación consiste en tomar a su cargo esta actividad y orientarla” (p. 25).

Es así que estas escuelas han implementado metodologías que se vienen aplicando de forma exitosa en otras partes del mundo, como son el caso de Regio Emilia, Waldorf, y la que promueve el Bachillerato Internacional de forma progresiva desde inicial hasta finalizar la educación secundaria, la cual es una propuesta fundamentada en la Enseñanza-Aprendizaje basada en conceptos y en el Aprendizaje basado en el Pensamiento. Estas dos últimas, propuestas

constructivistas planteadas por Lynn Erickson y por Robert Swartz, que se unen en una propuesta integral en la organización del Bachillerato Internacional.

Más allá de las metodologías de organizaciones internacionales, en cuyo espíritu anida la diversidad estudiantil, podemos encontrar propuestas que sin necesidad de ser tan estructuradas pueden ser usadas por cualquier institución; no obstante, esto no significa que las metodologías puedan ser usadas sin que el profesor también se encuentre convencido de la necesidad de ese cambio, ya que la técnica o metodología no significa nada sin la actitud del maestro a enfrentar su curso y a sus alumnos en su peculiaridad.

La actitud del profesor a ser flexible, capaz de observar, escuchar, experimentar y construir con la peculiaridad de cada estudiante es indispensable. Los colegios privados, antes mencionados, invierten mucho dinero en la capacitación de sus profesores, no sólo para aprender la técnica y la base teórica, sino que se invierte una fuerte cantidad de tiempo también en supervisar las prácticas adecuadas y en evidenciar que el profesor también cree en lo que hace, esto claro, es una suerte de cambio del “chip” con el que fue educado en su etapa escolar y universitaria.

A nivel de educación pública la situación es mucho más compleja, ya que de la mano de una serie de reformas educativas que nunca han terminado de concretarse, encontramos aulas con más de treinta estudiantes, muchas veces mal alimentados, que deben transportarse desde muy lejos y, además, en muchos casos, tienen la misma problemática antes planteada, entre otras como delincuencia, pandillaje, etc.

También sumado a lo anterior, tenemos docentes que aún no están bien pagados, que pueden saber mucho de la teoría, exigida por el Estado, pero que en su mayoría no aplica en las aulas.

Mientras que el maestro no sea consciente de la educación que brinda, tanto de sus fines como

de sus procesos, no se puede esperar una mejora educativa si él se mueve en la inconsciencia de lo que enseña, por supuesto no basta planificar una clase o una unidad de aprendizaje, finalmente la burocracia se queda en la forma (Coriñaupa, 2017, p. 17).

Es importante mencionar en este contexto, que la búsqueda por la calidad educativa implica resultados estandarizados academicistas que difieren mucho de la búsqueda por una educación diversa, si bien es necesario mejorar el desarrollo de habilidades básicas y medir el desarrollo de estas a lo largo de los años escolares, también resulta importante y quizá más, atender de forma diferente a cada estudiante, haciendo uso de metodologías disruptivas que no sólo estimulen la creatividad, sino la invención; es decir, no quedarse sólo a nivel de ideas, sino llevarlas a la aplicación en la realidad. ¿Hasta qué punto rendir pruebas tipo censales o PISA resultan realmente educativas?

Con respecto a las técnicas, métodos o estrategias, algunas de las que se mencionan no son nuevas, pero se les sigue viendo como si lo fueran, aunque en algún caso haya pasado alrededor de cincuenta años desde que se empezaron a aplicar, y otras son tan nuevas que no sólo se usan en educación, sino que se usan a nivel empresarial, y que también sirven para el desarrollo de habilidades blandas. Se encontrará que todas ellas coinciden con la afirmación de la National Council for the Social Studies de los Estados Unidos.

El proceso de aprendizaje constructivista se puede explicar mediante el uso de los conceptos planteados por Jean Piaget: adaptación, asimilación y acomodación. Cuando esta explicación se proporciona en un contexto escolar, se puede describir como sigue: Los estudiantes ven o escuchan algo en su ambiente escolar (o lo experimentan de alguna otra manera), interpretan esa nueva experiencia basada en lo que ya saben y llegan a una comprensión personal conectando la nueva experiencia con su comprensión previa (National Council for the Social Studies, 2002).

Una de las formas más antiguas de trabajar en la diversidad y que antiguamente sólo se usaba para casos de inclusión, en el sentido clásico, es el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que tiene su origen en la década de los 60 en Estados Unidos. El DUA, cuyo origen es el Diseño Universal planteado para la Arquitectura, nace en la Universidad Estatal de Carolina del Norte y se basa en el principio que todos deben tener acceso en igualdad de condiciones al aprendizaje, pero desde el respeto de su peculiaridad; es decir, de forma diversa, además de enseñar al estudiante a ser consciente de su propio proceso de aprendizaje. Este método nace fuertemente sustentado en estudios realizados por las neurociencias. Las preguntas que guían al DUA son: ¿qué aprendo? ¿cómo aprendo? ¿por qué aprendo?

Un método salido del mundo empresarial que da muy buenos resultados en tanto incentiva la identificación de problemas, la creatividad, la solución de problemas y presentación de propuestas es el Design Thinking. Este método sale del mundo del Diseño, siendo planteado en teoría en la Universidad de Stanford en los años 70, cuenta con cinco pasos (empatizar, definir, idear, prototipar y testear), los que potencian el trabajo colaborativo y especializado en la peculiaridad de cada integrante. Con este método pueden salir grandes ideas para ser trabajadas de forma transversal o interdisciplinaria.

Una técnica entre muchas que pueden ser trabajadas con los dos métodos anteriormente planteados es Storytelling, que es una técnica que cambiará definitivamente la forma en que se expone en clase, incluso la manera en que se expresan ideas creativas, tiene la virtud de poder trabajarse de forma individual y grupal, además de ser una técnica que puede ayudar a conocer a profundidad a los estudiantes mientras se incentiva la creatividad y la solución de problemas.

Cabe mencionar que, en estos métodos y técnicas planteadas, se ejercita la tolerancia

frente al error, se aprende que equivocarse es una oportunidad de aprendizaje, y que desde allí se pueden crear y construir/inventar soluciones viables, también se promueve la escucha personal y del equipo diverso con el que toca trabajar.

Estas mismas características las podemos encontrar en el arte y en el deporte recreativo primero, y luego de competencia; no obstante, en nuestra realidad cada día encontramos mayor reducción, eliminación o suplantación de los cursos de arte en favor de cursos netamente académicos que alimentan la mal llamada normalización. Por lo que a través del arte y del deporte se puede también enseñar cursos como matemáticas, física, historia, biología, química, comunicación, cómputo, etc., pero desde una mirada holística, creativa e innovadora, incluso divertida, en donde el juego es algo serio, a propósito del método Lego Serious Play que cada vez es más usado a nivel empresarial y que podría ser usado con grandes logros también en educación, sobre todo, por permitir el trabajo colaborativo, estructurado, tolerante y en búsqueda de soluciones.

## CONCLUSIONES

Educar en nuestro medio respetando la peculiaridad de cada estudiante; es decir, educar en la diversidad, es un reto enorme tanto para entidades privadas como para públicas, y si bien se han dado avances en este sentido en los últimos diez años, aún no es suficiente, y es que no basta con llenar documentos y decir que se realiza, es necesario que el docente no sólo esté capacitado en metodologías actuales e innovadoras, también deberá estar capacitado en las acciones a realizar frente a estudiantes con sintomatologías que afectan su salud y, claro, su desenvolvimiento en un aula de clase.

Más allá de cualquier capacitación, y quizá sea lo más importante, se necesita a un profesor y a una familia íntegramente comprometida, los últimos por motivos por demás evidentes, que en esta ocasión no trataré, y los primeros por

ser los que lideran el proceso de enseñanza aprendizaje. Y, ¿qué implica ese compromiso?, pues basar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un constante aprender de cada estudiante, no sólo para su experiencia, sino para su desarrollo, y eso significa que todo maestro debe observar y pre-ocuparse (¿qué se puede y qué podemos

hacer?, ¿cómo puedo y cómo puede hacer?), indagar (en lo personal y único de cada estudiante, en los otros docentes y autoridades), experimentar (técnicas, métodos, estrategias, pero viendo que existe la posibilidad de error) y, por último, construir (junto con el estudiante en su peculiaridad).

## REFERENCIAS

- CAST (2011). *Universal Design for Learning Guidelines version 2.0*. Wakefield, MA: Author. Traducción al español versión 2.0 (2013). Recuperado de: [http://educadua.es/doc/dua/dua\\_pautas\\_2\\_0.pdf](http://educadua.es/doc/dua/dua_pautas_2_0.pdf)
- Coriñaupa, F. (2017). *El currículo basado en conceptos como base para mejorar la calidad en la educación básica regular peruana*. Tesis doctoral. Universidad César Vallejo. Chiclayo, Perú.
- Dewey, J. (1899). *The school and society*. En Middle works of John Dewey. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1976. Illinois.
- Design Thinking. Recuperado de: <http://designthinking.es/inicio/index.php>
- Diseño Universal para el Aprendizaje. Recuperado de: <https://www.understood.org/es-mx/learning-attention-issues/treatments-approaches/educational-strategies/universal-design-for-learning-what-it-is-and-how-it-works>
- Duschatzky, S. (2019). *Desbaratando el lenguaje escolar*. Argentina: Flacso Virtual.
- Erickson, H. (2002). *Concept-based curriculum and instruction*. Corwin Press. United States.
- Ley 30797. Recuperado de: <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-que-promueve-la-educacion-inclusiva-modifica-el-articulo-ley-n-30797-1662055-2/>
- Robinson, K., Aronica, L. (2015). *Escuelas Creativas*. España: Ed. Grijalbo.
- Storytelling. Recuperado de: <http://bienpensado.com/que-es-el-storytelling-y-como-usarlo-en-marketing/>
- Swartz, R., Costa, A., Beyer, B., Reagan, R. y Bena, B. (2015). *El Aprendizaje basado en el Pensamiento*. Tercera Edición. Estados Unidos: Ed. SM.